

El Consell y la CHJ sopesan ya el uso de 200 hm³ de aguas depuradas para riego

El plan incluiría a las plantas de aguas residuales del área metropolitana de València, con sistemas de canalización para la reutilización en agricultura de unos "recursos" que ahora se pierden en el mar

[Minerva Minguéz](#) | València | 26.11.2018 | 04:15

La economía circular llega también a las plantas de aguas residuales para que puedan destinar el agua tratada al riego de cultivos. La iniciativa está ya sobre la mesa de diferentes administraciones, según ha posido saber Levante-EMV, con la Conselleria de Agricultura y Medio Ambiente, así como la Confederación Hidrográfica del Júcar, estudiando su uso. En concreto, se maneja la cifra de hasta 200 hectómetros cúbicos procedentes de las plantas del área metropolitana de València. El tratamiento terciario garantizaría su total idoneidad en materia de higiene y salud. De quedar posibles trazas de elementos como nitrógeno y fósforo, ambos son fertilizantes aptos para la agricultura.



El Consell y la CHJ sopesan ya el uso de 200 hm³ de aguas depuradas para riego

Fotos de la noticia

En la actualidad, una vez eliminados los desechos, el agua ya limpia va a parar al mar, o se destina a realimentar los lechos públicos o acuíferos como el del barranco del Carraixet. Más allá de eso, no hay una segunda vida para el líquido elemento, excepto casos muy puntuales. Algo que el ejecutivo valenciano busca revertir, especialmente ahora que el cambio climático ha entrado en la agenda de la Unión Europea de forma prioritaria con directrices muy claras sobre la gestión eficiente de los residuos urbanos. Solo la planta de Pinedo ya es capaz de generar más de 80 hectómetros cúbicos al año de aguas depuradas.

En la próxima legislatura

La transformación del residuo en recurso sería a medio plazo – unos diez años estiman los técnicos–, ya que habría que abordar la construcción de canalizaciones que posibilitaran la reutilización de las aguas. Además, habría que aplicar los tratamientos terciarios necesarios, por lo que las fuentes consultadas hablan ya de la próxima legislatura. La postura favorable de la CHJ allanaría el camino, pues el gobierno español es quien tiene las competencias en materia de planificación hidrológica.

Según un informe de la Universidad de Alicante, la falta de un buen sistema de depuración del agua en la Comunitat Valenciana provoca que sólo se puede reutilizar un 31% del agua residual que se trata anualmente en las plantas. El objetivo es duplicar estas cifras y conseguir que el 69% del agua depurada que se vierte a los cauces de los ríos o directamente al mar sea útil de nuevo. Algo que pasa por una revisión legislativa que impulse el uso de agua depurada. En ese sentido el president Ximo Puig anunció hace unos meses que el Consell tiene previsto invertir 168 millones de euros con 88 actuaciones para mejorar las plantas depuradoras diseminadas por todo el territorio de la Comunitat Valenciana.

El uso de las aguas residuales tratadas es una práctica habitual en la mayoría de países desarrollados, más allá de sus recursos naturales. Este tipo de reciclaje está muy extendido en las regiones que sufren escasez hídrica, con ejemplos como Japón, Israel, Túnez, o Chipre, pero también Estados Unidos (sobre todo California), Asia o el Golfo Pérsico, donde predominan los usos en el riego agrícola (cultivos y semilleros).